

# Animales en los Códices Mesoamericanos

por Cecilia Rossell

- Introducción
- Conejo
- Venado
- Jaguar
- Puma
- Tlacuache
- Coyote
- Águila
- Quetzal
- Colibrí
- Codorniz
- Tecolote
- Lagarto
- Tortuga
- Serpiente
- Pez
- Caracol
- Referencias

Las ilustraciones utilizadas en este sitio fueron realizadas por  
Cecilia Rossell

---

Este sitio fue producido por Artes e Historia,  
Foro Virtual de Cultura Mexicana  
editor y director: [Manuel Zavala y Alonso](#)  
webmaster y coordinación editorial: [masterartes@spin.com.mx](mailto:masterartes@spin.com.mx)



## Año "12 Conejo"

Dentro de lo que actualmente abarca el territorio mexicano en su zona centro-sur, estuvo comprendida la mayor parte de la gran área cultural que se conoce como Mesoamérica. Ésta tuvo su desarrollo principalmente desde el primer milenio antes de nuestra era y continuó hasta que fue interrumpido por la invasión europea en el siglo XVI d.C. A partir de entonces, se llevó a cabo un proceso de sincretismo entre la cultura nativa y la occidental, a pesar del cual, muchas de las formas autóctonas de percibir el mundo perviven todavía hasta nuestros días.

Durante el último periodo de la época prehispánica, el Postclásico, que va aproximadamente del año 900 al 1521 d.C., floreció una de las culturas más importantes de Mesoamérica: la de los Mixtecos o Gente de las Nubes, como los llamaron los aztecas, y que es el nombre con que se conocen actualmente. O Nuu Dzavi, Pueblo del Dios de la LLuvia como se denominan ellos mismos. La Mixteca se localiza en el occidente del estado de Oaxaca, el sur de Puebla y una sección al este de Guerrero; y se subdivide en tres regiones, conocidas como Mixteca Alta, Baja y Costa. Este territorio, forma parte de lo que se ha llegado a considerar por su localización, como "El Corazón de Mesoamérica" o sea, Oaxaca.

## Los animales en el tiempo y el espacio

Los Mixtecos utilizaban primordialmente, dos tipos de calendarios: uno de 260 días que regía la vida ritual; y otra cuenta de 360 días más cinco, que se constituía con 20 signos de los días, que eran las imágenes de algunos objetos, plantas, seres sobrenaturales, y animales. Estos signos se iban combinando con numerales del 1 al 13 en una secuencia de 18 veintenas o meses, formando el año solar al que se llamaba Cuiyo, que era la base con que se medía la vida civil y el tiempo de la historia.

Para nombrar los años se empleaban cuatro signos de los días o portadores, que eran: Caña, Pedernal, Casa y Conejo, los cuales se numeraban con 13 dígitos también hasta formar un siglo de 52 años. En cuanto al signo del año, se tomó la figura de un rayo de luz que aparece entrelazado por medio de un cuadro u óvalo, que proporciona la idea de un ciclo completo de tiempo, de un año, el cual solía tener comienzo en la primavera. Haciendo extensiva esta cuenta hasta nuestra época, encontramos que el año gregoriano de 1998 correspondería a un año "12 Conejo", o Ca Sayu en el vocabulario sagrado del calendario mixteco.

En Mesoamérica, el tiempo tenía su correspondencia con el espacio, el cual se imaginaba como un cuadro horizontal cuyos ángulos formaban los rumbos del universo, lo que se acerca a nuestra concepción de los puntos cardinales. Los portadores de los años Caña, Pedernal, Casa y Conejo, se ubicaban en el Este, Norte, Oeste y Sur respectivamente. Entonces, el año "12 Conejo" se relacionaba con el Sur y el Solsticio de Invierno, que era el final de las lluvias y el comienzo de la estación de secas, cuando se recogían las cosechas y se tomaba el camino de la guerra.

El espacio vertical estaba formado por tres ámbitos; en el superior estaba el cielo con 13 niveles, el de enmedio era la tierra donde viven los hombres, y el inferior o inframundo tenía 9 pisos y se creía que era de agua. El cielo era el lugar de las fuerzas masculinas y luminosas, cálidas y secas; el inframundo de las femeninas y oscuras, frías y húmedas. Ambas se encontraban en el punto de confluencia que era la tierra de enmedio, y su choque provocaba el movimiento, el cambio, el tiempo y el destino.

A estas energías o poderes, se les ha identificado como dioses, que se representaban por medio de formas humanas, animales, plantas, minerales, etc., y que constituían diferentes manifestaciones de estas fuerzas vitales.

## Los animales como símbolos

Los animales o Quete, eran seres que tenían vida y movimiento porque participaban del poder divino, que se expresaba a través de dos conceptos: el Yni o Ini, que hace referencia a lo que da vida, el calor y el corazón. Y el Chi o Tachi, que es el viento, el aliento vital y el espíritu.

Todos los animales se clasificaban básicamente en tres grandes grupos: los volátiles o Quete andevui, que pertenecían al cielo; los cuadrúpedos o Quete sasican, que habitaban sobre la tierra, por lo que también eran Quete ñuhu, y los acuáticos o Quete nduta, que vivían dentro o cerca del agua.

Pero en el arte de Mesoamérica, encontramos que las representaciones de animales comprendían un repertorio limitado; de toda la fauna conocida, hubo un proceso de selección de ciertos animales por sus características físicas, sus hábitos o comportamiento y por su hábitat. Para convertirlos en símbolos, que representaran entre muchas otras cosas, el lugar donde habitan, como el cielo, la tierra y la montaña, los bosques y cuevas, los ríos y el mar. Asimismo, a los cuerpos celestes, elementos y fenómenos naturales como las estrellas, la luna y el sol, la noche y el día, las nubes, la lluvia y los rayos, terremotos y eclipses.

También formaron parte de las festividades y del ritual. Llegaron a representar

ciertas categorías sociales, como el gobernante, algunas órdenes de guerreros y tipos de hechiceros; e incluso ciertas cualidades humanas, como la fuerza y valentía, la nobleza y realeza, astucia y velocidad, sensualidad y fertilidad.

## Los animales en los códices

Imágenes de éstos animales, se pueden encontrar en numerosas obras del arte mesoamericano, como las inscripciones sobre piedra y la cerámica, la pintura mural y los códices. Las que se muestran en este sitio, fueron tomadas de tres documentos pictográficos de la cultura mixteca, que al parecer formaron parte de una misma escuela estilística que se desarrolló en el noroeste de Oaxaca alrededor del siglo XIII d.C.

Estos documentos prehispánicos son: el Códice Borgia, calendario ritual perteneciente al grupo de documentos religiosos al que da nombre; el Códice Vindobonensis, ubicado dentro del grupo de manuscritos históricos, tiene también un contenido mítico que lo convierte en el eslabón entre ambos grupos; y el Códice Nuttall, que narra historias dinásticas que acontecieron aproximadamente entre los siglos IX y XI de nuestra era.

En la tradición mixteca, los códices fueron elaborados sobre pieles de venado curtidas como gamuza, que se unían para darles la forma de una larga tira doblada a manera de biombo. Estaba cubierta por una fina capa de cal blanca, sobre la que se pintaron las figuras por ambos lados. Se conservaban cerrados, y en sus extremos tenían pastas de madera que al parecer se cubrían con pieles finas y joyas. Se consideraban objetos sagrados y se les conocía como Ñee ñuhu o piel de dios, pero en general al libro se le llamaba Tacu, que también quiere decir pintura-escritura. Los documentos históricos recibían el nombre de Tonindeye o historia de linajes, y los calendarios, que eran los libros donde estaba la cuenta de los días, Tacu yehedahui quevui.

Para plasmar el contenido de los códices, se empleaban figuras que no sólo eran pinturas, sino una forma de escritura pictográfica, que se constituía de imágenes convencionales de objetos y seres del mundo natural y cultural, así como del sobrenatural. A éstas correspondía una doble lectura, ya que son imágenes plásticas que pueden interpretarse como un cuadro, y que al mismo tiempo son representaciones de palabras en lengua mixteca.

Así por ejemplo, en la portada de este sitio se puede reconocer fácilmente la figura de un conejo, aunque es posible que se necesite aprender que está dentro de la imagen convencional de una luna con su halo. Pero todavía hay que conocer el mixteco, para saber que también podemos pronunciarlo, y dice: Iso lu'ú nuu yoo, el conejo en la cara de la luna.

Asimismo, en los códices se utilizaba un código de colores, donde cada uno tenía varios significados, con los cuales se podía reforzar el sentido de la

imagen o bien modificarlo. Entonces, había conejos en gris o café de manera naturalista, pero si aparecía un conejo en verde, era que estaba asociado al jade y las esmeraldas, a lo precioso de la vegetación y a la fertilidad. Además, era una de estas joyas, la que representaba el centro del cosmos.

## Los animales en este sitio

Para la elaboración de este sitio, se seleccionaron algunos de los animales que representarían los tres grandes ámbitos verticales del cielo, la tierra y el agua. Se tomaron las imágenes de animales y de otros elementos de la naturaleza, que aparecen en los códices formando parte de nombres de personas, lugares y fechas, en atuendos y en algunas ceremonias. Pero en esta ocasión, se buscó ubicar a los animales en los contextos con que se asocian y que representan.

Esta relación aparece expresada en documentos prehispánicos, fuentes coloniales y recopilaciones de literatura indígena antigua. Si bien las imágenes fueron producto de la cultura mixteca, la información adicional es escasa, por lo que se buscó y completó con los datos de otros grupos mesoamericanos, ya que se presume compartían muchas concepciones en común.

En cuanto a la elaboración de los dibujos, las figuras de los animales se conservaron con pocas modificaciones, y a las imágenes de los contextos se les proporcionó una forma cuadrada o circular a manera de marco. Se respetó la paleta de colores, solamente se intensificaron los tonos, pues aunque los manuscritos están en excelentes condiciones de conservación, éstos tienden a alterarse e irse perdiendo con el paso del tiempo.

Finalmente, la intención de este proyecto estuvo centrada en la oportunidad de difundir a través de este medio, una muestra de la gran riqueza de la cultura visual mesoamericana. Resultado de la admiración y el estudio dedicado a estas manifestaciones, que están siendo rescatadas y retomadas de nuevo, sobre todo por los actuales herederos, los Nuu Savi, entre los que aún pervive esta gran cultura; la que ahora también compartimos, para enriquecer el legado común de todos los mexicanos.



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Conejo

Dentro del disco de la luna se puede llegar a ver la figura de un conejo, que los dioses colocaron allí para que no brillara tanto como el sol, y que así pudieran existir la noche y el día.

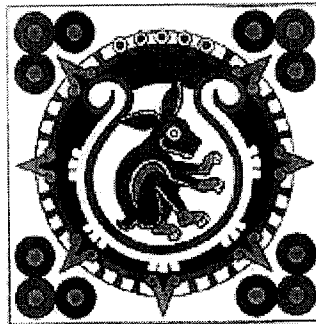
La luna se representaba mediante el corte de una vasija hecha de concha o hueso, que se creía estaba llena de agua, y que en ciertas ocasiones aparecía con un halo de luz alrededor de ella.

Estaba relacionada con el preciado líquido de fuentes y lagos, con el agua subterránea y la oscuridad. Junto con el conejo se asociaba con el pulque, pero sobre todo con los ciclos de la fertilidad humana y de la vegetación.

El conejo era también símbolo de la tierra sembrada, de las faenas agrarias y de la cosecha.

(Conejo: Nuttall 22, Vindobonensis 34;

Disco de la luna con halo: Borgia 18)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Venado

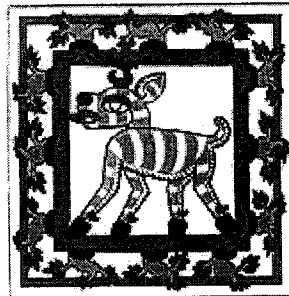
Pertenecía al ámbito de lo salvaje y vivía dentro del bosque, pero también podía llegar a ser domesticado y conservarse en un corral. Animal totémico de algunos grupos guerreros, que se ataban una pezuña a los tobillos, para obtener una de sus características principales, la velocidad.

El venado era también una constelación del cielo del norte, que era perseguida por la gran estrella Venus a través del firmamento, quien las conducía del este al oeste como parte de una cacería celestial.

Las estrellas eran el fuego celeste nocturno, y cuando este grupo desciende a la tierra, toma la forma del cazador y el venado, trayendo consigo el fuego a la tierra. Así, el venado fue también símbolo de la sequía y del fuego.

(Venado: Vindobonensis 8;

Bosque o cerca de árboles: Nuttall 73)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Jaguar

Por su presencia y belleza, su fuerza y nobleza, fue emblema de los linajes gobernantes y del poder real; representaba al mismo soberano. Gran guerrero nocturno, por su fiereza fue símbolo de la orden militar de los caballeros jaguar.

Era el "Corazón de la Montaña", señor de la tierra salvaje y los bosques oscuros, de las fuentes, cuevas y cavernas llenas de agua, del mundo nocturno y subterráneo. Su rugido recordaba al ruido que producían los terremotos.

Por las manchas de su piel se comparaba con el cielo estrellado, y en particular se identificaba con la constelación de la Osa Mayor. Era la oscuridad que devora al sol durante el eclipse.

Al simbolizar las fuerzas oscuras, era también el disfraz más poderoso de los brujos y hechiceros, señor de los poderes ocultos, el adivino.

(Jaguar y montaña: Nuttall 50;

Venus y estrellas: Nuttall 75)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol



## Puma

Su color amarillo era como el sol de mediodía, y su piel al no presentar manchas, simbolizaba el cielo diurno y el día mismo, a la luz y la claridad.

Se apreciaban sus características como el valor, la fuerza y la fiereza, por lo que se asociaba con una orden militar de guerreros. Había varias formas de representar la guerra, y una de ellas era por medio de una banda de ángulos o chevrones, que significaba el camino que lleva hacia el enemigo, es decir aquel que tomaba el guerrero hacia el campo de batalla.

En la guerra, se tomaban prisioneros y se les amarraba para ser llevados a los templos, y en las ceremonias se sacrificaban sacando su corazón, para ofrecerlo al astro sol.

(Puma: Nuttall 59;

Banda de chevrones: Nuttall 66, Vindobonensis 29;

Banda de corazones: Vindobonensis 51)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Tlacuache

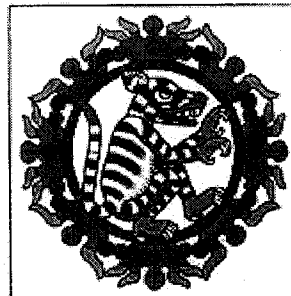
Era una de las imágenes con que se representaba el principio femenino de la deidad creadora, símbolo de la fertilidad en la madre, de la mujer embarazada y del parto.

Ello se debía a que es un marsupial, que carga y protege a su numerosa prole dentro de su bolsa. Se le conocía como la abuela del alba, modelo de maternidad; se decía que este animal había dado luz al día y al sol.

También es el que se roba el fuego para los hombres, ya que éste pertenecía a los dioses, que lo guardaban celosamente; pero los hombres lo necesitaban para iluminar, calentarse y cocinar, por lo que intentaron robarlo enviando distintos animales que fallaron, hasta que el tlacuache logró obtenerlo escondiendo las brasas en su bolsa y metiendo su larga cola en el fogón.

(Tlacuache: Vindobonensis 34, Nuttall 61 y 71;

Mariposas de fuego: Vindobonensis 26)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Coyote

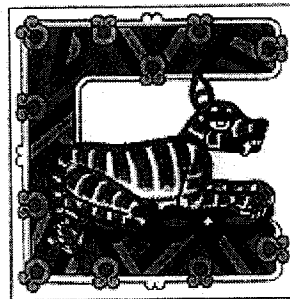
Animal salvaje y agresivo que vivía entre las rocas y las cuevas; tenía hábitos nocturnos. Era considerado como un animal cauteloso y el más astuto entre todos, por lo que era tomado como modelo de los guerreros que se vestían de coyote para adquirir su astucia y poder atrapar a sus enemigos.

Constituía una de las formas que tomaba el principio masculino de la deidad creadora, símbolo del instinto reproductor y de la fecundidad masculina, debido a la facilidad con que se multiplica. También era el abuelo, y encarnaba el instinto de protección a la prole, como un prototipo de la paternidad.

Representante de la sexualidad y sensualidad, se le atribuía un marcado gusto por la música y la danza.

(Coyote: Vindobonensis 8;

Cueva y rocas: Vindobonensis 3)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

# Águila

Ave poderosa que se remontaba a grandes alturas, simbolizando lo grande, lo alto y elevado. Constituía el vehículo de los grandes brujos para ascender al cielo.

Era el disfraz del sol, representante del fuego celeste diurno. Como ambos hacían su camino por el cielo, al sol de mañana se le llamaba "águila que asciende" y al de tarde "águila que desciende". El sol recorría el firmamento de este a oeste, separando los cielos del día y sus fuerzas; a su mano derecha quedaban los dioses del norte, y a su izquierda los del sur.

Símbolo de la valentía, la bravura y la hazaña en la guerra, fue el emblema de la orden militar de los caballeros águila; ya que el sol mismo era el gran guerrero diurno, al que se asociaban los conceptos de guerra, conquista y señorío.

(Aguila: Nuttall 69;

Disco del Sol: Vindobonensis 23)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Quetzal

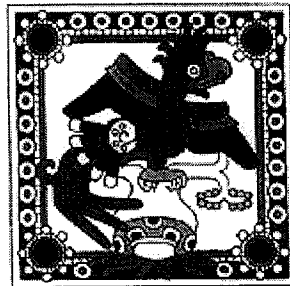
Contaba con un rico plumaje en donde destacaban las largas plumas de su cola, éstas fueron tan estimadas que se llegaron a comparar con piedras preciosas. Se les asociaba con la fertilidad agrícola y constituyeron uno de los símbolos de lo sagrado.

El término "quetzal" era un nombre genérico para designar el adorno, lo hermoso y precioso, lo que era altamente apreciado o costoso. Era la representación de la abundancia, la prosperidad y el bienestar, se consideraba como el proveedor de la riqueza. Con sus plumas se hacían ricos atavíos e insignias de dioses y señores. Uno de los más preciados fue el penacho señorial que se portaba a manera de corona. Era junto con la gran ceiba blanca, emblema del gobernante y símbolo del poder real.

(Quetzal: Nuttall 70;

Árbol: Nuttall 71;

Turquesas con bandas de perlas o conchas: Vindobonensis 44 y 28)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Colibrí

De hábitos diurnos, su vuelo en continuo movimiento aparecía asociado con el vigor. Símbolo de la juventud y renovación, se decía que hibernaba y que despertaba cuando el sol volvía a calentar, por lo que se creía que no moría.

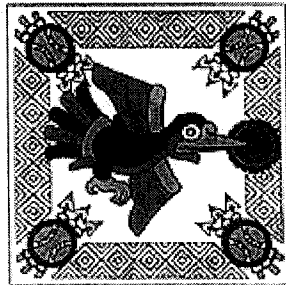
Joven guerrero del sol, mensajero de los dioses de la guerra. Existía un paraíso presidido por el sol, donde se pensaba iban los guerreros que habían muerto en el campo de batalla o en la piedra de los sacrificios, cuyo espíritu se convertía en colibrí.

Forma que adoptaba el sol para tomar el néctar de las flores, era un símbolo del contacto sexual. Se decía que el sol y la luna habían formado la primera pareja, pero como no podían encontrarse en el firmamento, el sol se transformaba en colibrí para ir a cortejar a la luna.

(Colibrí y flor: Nuttall 62;

Escudo y lanzas: Nuttall 78 y 69;

Diseño de carcaj: Vindobonensis 13)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Codorniz

Pájaro pequeño que estaba asociado con la tierra, su plumaje manchado en blanco y negro recordaba el cielo estrellado. Sin embargo, aparece relacionado con el sol, al que se ofrecía en sacrificio, simbolizando posiblemente la terminación de la noche para que diera paso al día.

El sol era recibido todos los días con oraciones y ofrendas de codornices en su honor. La forma prescrita era quitándoles la cabeza, y dependiendo de la disposición en que caían las partes, se realizaban los augurios negativos o positivos.

Para el sacrificio se utilizaba el navajón de pedernal, y la soga con plumones representaba un medio de comunicación, de transmisión de la ofrenda entre el mundo de los hombres y el sobrenatural.

(Codorníz: Nuttall 60;

Cuerda con plumones: Vindobonensis 48;

Navajas de pedernal: Nuttall 68)



## Tecolote

De costumbres nocturnas, estaba asociado a la noche y sus poderes. Porque tiene la capacidad de ver en la oscuridad gracias a sus grandes ojos redondos, se decía que tenía el poder de ver lo que estaba oculto.

Era el nigromántico, y el disfraz al que recurrían los grandes hechiceros llamados "hombresbúho" que realizaban sus actividades durante la noche; se creía que tenían el poder de encantar a la gente, y que su canto pronosticaba el destino.

Símbolo de un culto guerrero y mensajero de los señores del inframundo. Asociado a la oscuridad en los tres ámbitos, existía una identificación entre el cielo nocturno y sus estrellas, con la tierra de noche y el inframundo, ya que todos ellos pertenecían al lado oscuro.

(Tecolote: Vindobonensis 14;

Venus: Vindobonensis 52;

Estrellas: Nuttall 75)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol



## Lagarto

Es un animal que podía vivir tanto en la tierra como en el agua; se consideraba como uno de los seres más primitivos, por lo que se asociaba con la creación, el principio y lo antiguo.

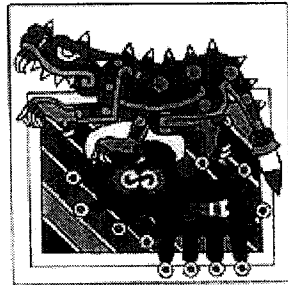
Representaba la tierra primordial, la cual se concebía como un enorme saurio que flotaba sobre un gran estanque. Cuando los dioses crean al mundo toman a esta criatura y la parten en dos, un pedazo sería para formar el cielo y el otro la tierra.

Su lomo era la corteza terrestre, donde crecían todos los árboles y hierbas, flores y frutos. De sus espinas se formaron los valles y montañas; sus narices eran cuevas y de sus ojos brotaban los pozos y fuentes; de su boca salían los ríos y sus fauces abiertas eran la gran caverna, la entrada al inframundo.

(Lagarto: Nuttall 75;

Peña y ojo de agua: Nuttall 53;

Concha y caracol: Vindobonensis 47)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Tortuga

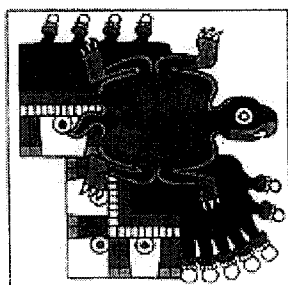
Al parecer, existía un grupo de estrellas al que se imaginaba con la figura de una gran tortuga. En general se relacionaba con la tierra, ya que su caparazón, por su redondez y dureza se comparaba con un escudo, y ésta era una de las maneras como se concebía la forma de la tierra.

Estaba asociada con el agua terrestre de los ríos y el mar; pero también con el agua celeste, con la lluvia que se decía que atraía con sus lágrimas. Su caparazón, al ser un tambor natural, se utilizaba como un instrumento musical, cuyo sonido recordaba al tambor celestial, que era el trueno.

Era al mismo tiempo una representación de la tierra y del agua terrestre, que relacionada con la lluvia y los truenos, también era la tormenta.

(Tortuga: Nuttall 43 y Vindobonensis 49;

Cascada: Nuttall 76)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Serpiente

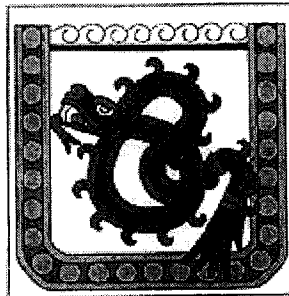
Creatura con poderes sobrenaturales, que representaba las fuerzas generadoras del cosmos. Por su forma, se asociaba con la galaxia de la Vía Láctea, conocida entonces como la "Serpiente de Nubes", que era la que dividía el cielo nocturno entre las estrellas que quedaban al norte y las del sur.

Se relacionaba con la tierra, pero principalmente con el viento, los rayos y las nubes, así como con la lluvia que cae y que forma los ríos que serpentean hasta llegar al mar, el cual se conformaba por culebras de agua a la vez.

Como serpiente emplumada, era el "Corazón del Mar", que representaba tanto al océano celeste como al océano de agua, ya que se creía que éstos se unían al final del horizonte, y que estaban cubiertos con mantos de plumas azules y verdes.

(Serpiente de agua: Nuttall 75;

Barra de mar: Vindobonensis 47)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

## Pez

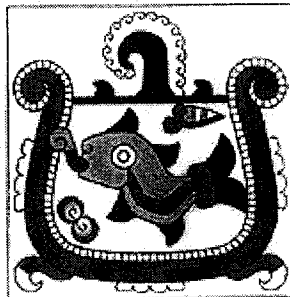
Creatura con poderes sobrenaturales, que representaba las fuerzas generadoras del cosmos. Por su forma, se asociaba con la galaxia de la Vía Láctea, conocida entonces como la "Serpiente de Nubes", que era la que dividía el cielo nocturno entre las estrellas que quedaban al norte y las del sur.

Se relacionaba con la tierra, pero principalmente con el viento, los rayos y las nubes, así como con la lluvia que cae y que forma los ríos que serpentean hasta llegar al mar, el cual se conformaba por culebras de agua a la vez.

Como serpiente emplumada, era el "Corazón del Mar", que representaba tanto al océano celeste como al océano de agua, ya que se creía que éstos se unían al final del horizonte, y que estaban cubiertos con mantos de plumas azules y verdes.

(Serpiente de agua: Nuttall 75;

Barra de mar: Vindobonensis 47)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol

# Caracol

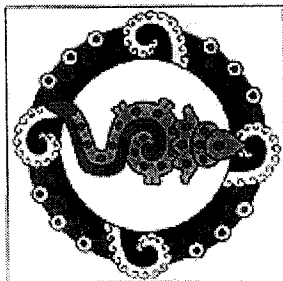
El gran caracol de mar era uno de los símbolos de la luna, cuyas fases se comparaban con el comportamiento del caracol, que se retiraba parcial o totalmente a su concha.

Se asociaba con la fertilidad del agua, la generación y el nacimiento, ya que por su forma se comparaba con los órganos sexuales femeninos, porque así como el caracol emerge de su concha, así salía el recién nacido de su madre.

También se relacionaba con el viento, y se utilizaba como instrumento musical a manera de trompeta. Su corte transversal conformaba el "Joyel del Viento" insignia de este numen, que se utilizaba para representar conceptos como el viento, el aliento vital y el espíritu.

(Caracol de mar: Nuttall 75;

Mar: Vindobonensis 47)



Conejo Venado Jaguar Puma Tlacuache Coyote Aguila Quetzal



Colibrí Codorníz Tecolte Lagarto Tortuga Serpiente Pez Caracol